

una carta astral lo suficientemente ambigua cualquiera podrá verse reflejado en ella. Es muy fácil hablar con aparente profundidad pero sin decir nada.

También aprenderemos que tipos de experimentos se han hecho para poder confirmar algunos poderes paranormales (como la *radioestesia*) y como todos los resultados han sido negativos. Los zahoríes son un caso curioso; la mayor parte de ellos creen sinceramente en sus poderes. Los autores examinaron a bastantes de ellos con un sencillo experimento. En un campo se encontraban varias tuberías. Por algunas circulaba el agua y por otras no. Era un experimento de doble ciego; ni los experimentadores ni los zahoríes sabían por dónde estaba circulando el agua. Los resultados son los esperables: el promedio de aciertos es el mismo que eligiendo al azar.

Por último los autores dan una explicación científica a supuestos misterios que resultaron no ser tales pero que, a pesar de estar perfectamente comprendidos, todavía se utilizan como si lo fueran. El mejor ejemplo es el del sarcófago de Arles-Sur-Tech, que produce agua de manera milagrosa. ¿La mano de Dios en acción? Algo mucho más prosaico, la lluvia y la condensación natural pueden explicar perfectamente la *generación de agua*. El libro concluye con una serie de estudios sociológicos realizados en Francia que parecen apuntar a un auge del pensamiento mágico y que da alguna conclusión sorprendente, como que no existe relación entre la educación y la creencia en fenómenos paranormales.

Con la amenidad como bandera y una recopilación de temas excelente —aunque quizá excesivamente locales—, espero que el libro cumpla su

objetivo; desmitificar los pretendidos fenómenos paranormales, fomentar el racionalismo y, lo que considero más importante, enseñar a pensar por uno mismo. Una joya del pensamiento crítico.

Juan Pablo Fuentes

HERCÓLUBUS O PLANETA ROJO

JOAQUÍN ENRIQUE AMÓRTEGUI VALBUENA (V. M. RABOLU)

Ediciones Humanidad, Puerto Cortés (Honduras)

Impreso en Burgos, España (2004)

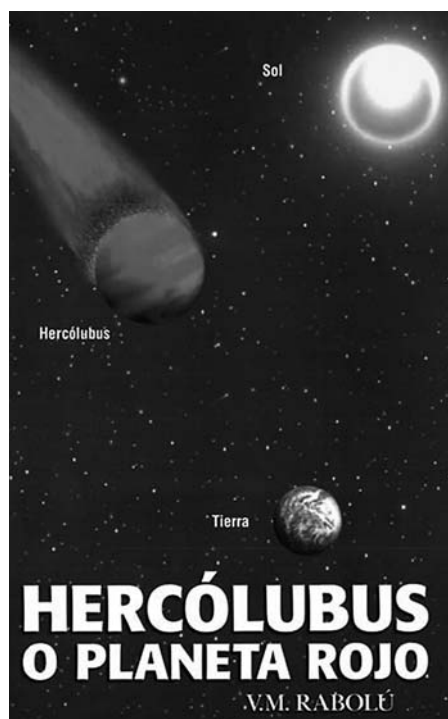
Lamento decirlo, especialmente en el año siguiente al de *El Quijote* pero el presente texto niega completamente aquello que escribió Miguel de Cervantes acerca de que “No hay libro tan malo que no tenga algo bueno”. La presente obra me llegó por correo postal a mediados del pasado mes de junio, y había sido enviada anónimamente a mi dirección por alguien que me recomendaba su lectura en una carta fotocopiada cuyo original había sido escrito a

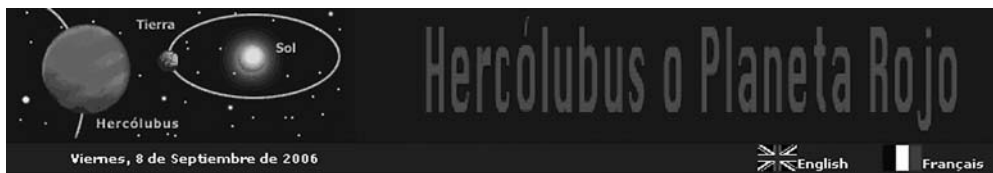
mano. Francamente, la cosa pintaba mal y, sin embargo, fue capaz de ir a peor.

Publicada bajo el pseudónimo de V. M. Rabolu (el V. M. es de ‘Venerable Maestro’), fue escrita por un autor colombiano, Joaquín Enrique Amórtelui Valbuena (1926-2000), que fue hasta su muerte uno de los líderes, probablemente el máximo, del llamado Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, secta fundada en el año 1954 por otro colombiano, Víctor Manuel Gómez Rodríguez (V. M. Samael Aun Weor), muerto (o transmutado en monje tibetano —no está claro, depende de la fuente—) en el año 1977, a los sesenta años de edad. El motivo del liderazgo de Amórtelui, que además ostentaba el título de Juez del Tribunal del Karma, no era pequeño, ya que parece ser que el tal Rabolu, que fue un venerable maestro del que no tenemos mucha más información, se reencarnó en él en el año 1974.

La razón de haberme leído el librito, y de atreverme a comentarlo aquí, es que pese a ser éste un tipo de lecturas que generalmente reconozco no suelo frecuentar, sentía una cierta curiosidad ante la gran cantidad de carteles que inundó algunas ciudades de España, no sé si muchas, durante el año 2004 (creo recordar), anunciado esta obra y los efectos devastadores del impacto de un supuesto planeta llamado Hercólubus contra el nuestro (bueno, ahora tras la reunión de Praga de la Unión Astronómica Internacional tal vez sólo sea un planeta enano y no nos debemos preocupar tanto...).

Parecía haber mucho dinero detrás de todo el asunto, pero, siendo sincero, ni mi paciencia ni mi interés me ha permitido llegar demasiado lejos en mis averiguaciones, pese a que una visita por Internet, poniendo en





Ediciones Humanidad

[Aviso a la Humanidad](#)

[A la Opinión Pública](#)

[Índice del Libro](#)

[Extracto del Libro](#)

[Pedidos](#)

[El Autor: V.M. Rabolú](#)

[Mensaje de los Editores](#)

[Difusión Internacional](#)

[Download Pdf](#)

[Más Sobre Hercólubus](#)

[Hercólubus or Red Planet](#)

[E-mail](#)

Aviso a la Humanidad

"Hercólubus o Planeta Rojo" es una alerta a la Humanidad sobre el acercamiento a la Tierra del planeta Hercólubus. Este es un planeta enorme cuyo gran poder gravitatorio provocará en nuestro planeta múltiples terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, etc., que irán aumentando en intensidad hasta provocar la destrucción total de esta Humanidad.



En esta obra, el V.M. Rabolú describe los sucesos catastróficos que nos irán sucediendo a todos próximamente, algunos de los cuales ya los estamos evidenciando, así como las claves necesarias para poder escapar de ellos.

Fiel al propósito y sentido de esta obra, Ediciones Humanidad (Honduras) se constituye sin ánimo de lucro. Su única actividad es difundir el libro "Hercólubus o Planeta Rojo" de la forma más fácil y asequible para todo el mundo.

EDICIONES HUMANIDAD

PEDIDOS POR INTERNET [CLICK AQUÍ](#)

PERÚ

[CLICK AQUÍ](#)

CENTRO AMÉRICA

[CLICK AQUÍ](#)

AUSTRALIA

[CLICK AQUÍ](#)

cualquier buscador el nombre de Amórtegui o Rabolu, nos permite sumergirnos en un curioso mundo de cientos de páginas llenas de mensajes sectarios —dignos de un estudio más amplio— y de luchas entre diferentes grupúsculos de acólitos enfervorizados.

Curioso como soy, pero no mucho más que eso, descubrí por la Red noticias sobre el autor, sobre su mujer, Olga Gordillo, y sobre la fundación que a nombre de su esposo (bueno, del venerable maestro) ella dirige (tienen una Web en www.fundacionvmrabolu.org). Dicha fundación es una entidad sin ánimo de lucro dedicada a la “divulgación, defensa y protección de la obra de Amortequi”, con una serie de advertencias contra diversas editoriales de Brasil y Alemania que han impreso en España —o siguen distribuyendo— el presente libro (y otros) sin licencia, así como contra algunos miembros de la secta que se han escindido o algo similar.

Se debe decir que, por lo que parece, un venezolano de origen alemán, llamado Johann Conrad Volkenborn, que seguía la secta, traicionó a los

herederos del venerable maestro y registró la marca *V. M. Rabolu* y *Hercólubus o Planeta Rojo*, reimprimiendo la obra sin permiso en nuestro país, dado que, en su ignorancia, pretendía que ello fuera un negocio. Sin embargo, tras pensarlo mejor, lo que nos tememos es que los ignorantes lo seamos nosotros y realmente lo haya sido. Pero... ¿cómo puede ser que eso sea posible con una obra así? Más allá de las bromas, el mundo de las sectas aterroriza cuando materiales como éste del que aquí hablamos es capaz de levantar tantas pasiones y generar tantas páginas, publicidad, etc.

Volviendo al libro, en mi paseo por Internet, entre otras, descubrí la Web del volumen que aquí tratamos, visible en la dirección en www.hercolubus.net, en la que averigüé que éste había sido escrito sólo un par de años antes de la muerte de su autor, en el año 1998, con un gran esfuerzo por su parte.

La obra, en sí, no empieza mal “La Humanidad está embelesada con los pronósticos de los falsamente llamados científicos, que no hacen sino llenarlas de mentiras, desfigurando

la verdad” y trata de un mundo que va a chocar contra el nuestro, el cual está habitado (como todos los demás planetas, por otra parte) por otra humanidad tan malvada como la de aquí (no vale la pena desertar, pues) y tan armados como nosotros, por lo que si la opción fuera tratar de desintegrarles, ellos lo harían antes con nosotros. El que avisa no es traidor.

Tras decir eso y hablar de otras desgracias, indica el autor al principio del siguiente capítulo que sólo habla de Hercólubus por encima, sin profundizar, ‘para no alarmar a la gente’

(sic). Ignoro en lo que estaba pensando Amórtegui cuando lo escribió, pero pretender que no se asuste la gente tras anunciar nuestro choque con otro planeta —cuyos habitantes además nos podían desintegrar a la mínima— implica una fe en la calma y el alma de esta humanidad pecadora de la que probablemente no seamos dignos.

Después, vuelve a hablar de tragedias por nuestros ensayos atómicos en los océanos y, más tarde, nos comenta sus viajes psíquicos por Marte y por Venus, y lo que allí vio y conoció tras encontrarse con unos seres realmente maravillosos, acabando todo con sus teorías sobre viajes astrales y su fórmula para conseguir el desdoblamiento astral, basada en recitar dos mantras que permiten salir del cuerpo físico e irse de viaje consciente por el Universo entero —sin temer a que le quiten a uno lo puntos por exceso de velocidad, lo cual es una seria ventaja—. Los mantras consisten en la repetición de “la ra s” y “fa ra on”, prolongando el sonido de cada sílaba. Como suena. Pero mejor no lo toquemos más, que así es la ‘cosa’.

Alfonso López Borgoñoz